

Presentados los últimos avances en el Curso Básico

Los cuidados de salud de los niños con síndrome de Down, su educación, la atención temprana o la comunicación, fueron algunos de los asuntos que se trataron en la XVII edición del Curso Básico que organiza anualmente la Fundación y que este año registró un récord de participantes: alrededor de 150 personas, procedentes de diez comunidades autónomas y de México.

El Curso Básico que cada año organiza la Fundación Síndrome de Down de Cantabria se ha consolidado como uno de los eventos más relevantes sobre este síndrome en España e Iberoamérica. Buena prueba de ello es la alta asistencia que cada año logra este seminario y que en esta edición superó las 150 personas, muchas de ellas procedentes de otras comunidades autónomas y de México.

Los objetivos fundamentales del curso, que se desarrolló durante las jornadas del 16 y 17 de noviembre, fueron mostrar los asuntos más esenciales que ayuden a comprender los principales problemas de salud y de aprendizaje, tal y como se manifiestan en las primeras edades del niño y analizar las estrategias para superarlos y ayudarle a alcanzar las habilidades más importantes en áreas tan sensibles como la memoria, la atención, la lectura, la

escritura, el cálculo o el lenguaje. Para ello, previamente se explicaron unas nociones elementales sobre la biología, el funcionamiento del cerebro y la salud de las personas con síndrome de Down, así como sus características evolutivas y psicológicas.

Igualmente se trataron los programas de atención temprana y las peculiaridades de la integración escolar, con sus ventajas, sus problemas y el modo de superarlos.

En esta edición participaron los expertos Mercedes del Cerro, Begoña G. Flores, Jesús Flórez, Emilio Ruiz, María Victoria Troncoso, Asunción Lezcano, Frances Stafford, Ana Tejerina y Ada Afane.

El Curso Básico sobre Síndrome de Down está orientado a profesionales y padres de niños que están en la etapa de educación infantil y primaria.

TURNO DE PALABRA

No sólo los profesionales tienen la palabra en el Curso Básico. Las familias y sobre todo los chicos cuentan con un foro donde exponer sus necesidades, deseos y aficiones. En esta ocasión, Alberto, Lucía, Paloma y Raquel participaron en la mesa redonda 'Esta es mi vida' y dejaron patente que sus gustos y anhelos son similares a los de cualquier chico de su edad.

Junto a ellos, miembros de varias familias narraron sus experiencias.

Mónica Navarro, madre de Julia Terradillo; Montse, hermana de Carlos Saro; Javier Santamaría, padre de Laura y Emilia García, madre de María Díaz contaron su día a día con personas con síndrome de Down en el taller 'Experiencias de familias'.

La parte más técnica vino de la mano de los profesionales Paz Elorza, Rocío Ramos, Gunilde Schelstraete y Raquel Álvarez, que disertaron sobre 'Talleres y tiempos de ocio' y la importancia de las actividades extraescolares para su desarrollo.



10 PREGUNTAS A...

Paz Elorza,
Profesora del Centro
Ocupacional



“A veces los padres protegen demasiado a sus hijos”

Veinticinco años en la Fundación dan para mucho, ¿cómo recuerda sus inicios?

¡Puf, son muchos años! Pero con nostalgia y cariño y, si tengo que compararla con algo, hablando metafóricamente, lo haría con una pequeña familia a la cual se han ido uniendo distintos parientes (niños con sus padres y profesionales que vienen o se van, según sus intereses) para formar en la actualidad una gran familia.

Los avances en el síndrome de Down han sido enormes en estas dos décadas. ¿Cómo se han trasladado a las actividades de la Fundación?

Sí, es verdad que se ha avanzado ya que la experiencia que los profesionales han ido adquiriendo con el paso de los años, ha mejorado la enseñanza de los que vienen ahora. Además, como esos avances han sido en todos los campos (salud, educación, ocio, trabajo), se ha mejorado la calidad de vida de las personas con síndrome de Down. Por ello las familias de ahora tienen mejores expectativas para el futuro de sus hijos.

¿Y en materia social? ¿Cómo ha vivido la integración escolar y laboral?

En las etapas de educación infantil y primaria la integración es muy beneficiosa y enriquecedora para los niños con síndrome de Down ya que todavía no hay tanta desigualdad

respecto a sus compañeros sin síndrome de Down. Pero una vez iniciada la etapa de secundaria, esta igualdad da paso a una gran diferencia en distintos ámbitos: académicos, de integración social, de habilidades sociales y autonomía personal, por lo que sería muy importante que estos aspectos se tomaran en cuenta a la hora de planificar su futuro académico y laboral.

¿Qué objetivos tiene el Centro Ocupacional de la Fundación y a quién va dirigido?

El Centro Ocupacional está dirigido a personas mayores de 18 años y sus principales objetivos son: La formación laboral, cultural y personal, para conseguir el desarrollo integral de la persona con síndrome de Down y, siempre que sea posible, la integración laboral en empresas ordinarias.

Este programa facilita que la persona con síndrome de Down mantenga y mejore sus capacidades; tenga una ocupación diaria, se sienta vinculada a un grupo, progrese en su autonomía y se prepare para una vida lo más independiente posible.

¿Cuál es el porcentaje de inserción laboral que se logra?

En este momento hay ya veinte personas en integración laboral; pero en el tiempo que lleva abierto el Centro Ocupacional, se han integrado dos jóvenes. Esperamos que en el

futuro este número se incremente. Para ello será preciso que los puestos ofertados se adecuen a su perfil y a sus posibilidades.

Mujer inquieta, no sólo se ocupa del Centro Ocupacional sino que también organiza convivencias, talleres, obras de teatro... ¿De dónde saca tanta energía?

Bueno por partes: primero porque me gusta y segundo porque es muy gratificante verles disfrutar y divertirse. Además suelo "liar" a todo el mundo (padres, profesionales, hermanos o amigos) cuando hay que organizar alguna fiesta.

En el Centro Ocupacional, somos cuatro profesionales que estamos muy pendientes de la formación tanto académica como de ocio, de los 13 jóvenes que están en el Centro; es decir, pretendemos que estén a gusto, que haya buen ambiente y aprovechen su tiempo, ya que son bastantes horas, desde las 9 hasta las 18 h, las que permanecen en él. Además hay una alumna de prácticas que también nos ayuda.

Desde el año pasado, en el taller de manualidades, se pretende que los objetos que se realizan tengan una utilidad, es decir, sean funcionales, por lo que se han elaborado con reciclado de papel, unas "bandejas vacía-bolsillos" con caras de animales o cajas decoradas, y como han tenido un gran éxito, por el número

de pedidos que nos han hecho, hemos comenzado a vender los productos que realizan a un precio casi simbólico. Con ese dinero nos autofinanciamos y con lo que sobra nos vamos de cena e incluso invitamos a los que se encuentran en el Programa de Garantía Social. Este año, vamos a sacar unos bustos para colgar collares así que ya saben: "pedidos en el Centro Ocupacional".

Y las obras de teatro: ¡cualquiera dice que no ahora! Llevamos organizándolo desde 1992. Además cada vez son más complicadas, porque quieren participar más alumnos, pero es una gozada y una satisfacción verles saludar cuando termina la representación y el público les aplaude, son los únicos protagonistas, y eso que también tendríamos que felicitar a los padres por lo que se implican para que sus hijos se aprendan el papel.

Las convivencias que se organizan cada año al término del curso se han afianzado como una de las actividades más deseadas por los alumnos, ¿qué beneficios les aportan?

Las convivencias son la culminación de todas las actividades formativas que se llevan a cabo durante el año. Estas actividades permiten poner en práctica todo tipo de habilidades sociales y de autonomía personal aprendidas en el día a día, además de ser divertidas y lúdicas.

La convivencia real, desde que se levantan hasta que se acuestan, permite detectar necesidades, corregir carencias y reforzar adquisiciones. Las actividades básicas de la vida diaria se relacionan con habilidades de cuidado personal y aquellas que implican integración en la comunidad, ya que estos hábitos son evaluados al máximo nivel por la sociedad.

Se puede, por tanto, con la información obtenida, orientar a las familias sobre habilidades que han de mejo-



rarse porque cuanto más situaciones novedosas pongan en práctica, mejor las generalizarán.

Actualmente, los programas de la Fundación abarcan hasta la edad adulta de las personas con síndrome de Down pero siempre ligados a las familias. ¿Qué opinión le merecen planteamientos como el de los pisos tutelados para que estos jóvenes puedan independizarse?

Es una muy buena opción para aquellos que lo necesiten por motivos familiares o que quieran vivir independientemente, ya que les da la oportunidad de vivir experiencias como cualquier otro joven.

La implicación de los padres es fundamental para el desarrollo formativo de los niños. ¿Cómo valoraría esta implicación?

Por supuesto que es muy importante la implicación de los padres en el desarrollo formativo ya que los profesionales no deben ni pueden sustituirlos, pero en ocasiones se comprueba, por ejemplo, que el grado de dominio de algunas habilidades es menor que el indicado por los padres, que suelen ver con ojos en exceso optimistas, lo que son capaces de hacer sus hijos.

O por el contrario, conductas o actividades que realizan correctamente en la Fundación no se generalizan en casa, bien porque no se les deja, o porque no se les obliga por no discutir, o porque es más cómodo que a uno se lo hagan. En algunos casos ocurre que los padres pueden protegerles demasiado por miedo a lo que le puede pasar fuera de casa (coger solos el autobús, ir a comprar...).

¿Qué programas cree que hacen falta en estos momentos para mejorar el futuro de las personas con Síndrome de Down? ¿Con cuáles se completaría la labor actual?

Con vistas a ese futuro, que se regule el acceso de las personas con discapacidad intelectual a los organismos públicos, ya que aunque hay un sitio por ciento de plazas reservado, en el caso de las personas con síndrome de Down no tienen la misma oportunidad de prepararse unas oposiciones que personas con discapacidad sensorial o física, que sí pueden. También es importante que subvencionen el tema de los pisos tutelados y no supriman la pensión cuando empiezan a trabajar, para que puedan tener unos ingresos suficientes.

UN DÍA EN ...

El Club de Ocio de la
Fundación educa a la vez
que divierte

Educación desde la diversión

El Club de Ocio de la Fundación Síndrome de Down de Cantabria es algo más que un mero entretenimiento de fin de semana: Se ha convertido en la mejor fórmula para educar a los chicos a través de la diversión. Divididos en cuatro grupos en función de sus edades, los 43 participantes desarrollan sus habilidades sociales, funcionales y de comunicación en un entorno lúdico donde el entretenimiento prima sobre todo lo demás.

La educación va más allá del aula. Así al menos se entiende desde el Club de Ocio de la Fundación Síndrome de Down de Cantabria, que desde mediados de 2006 desarrolla todos los sábados actividades lúdicas dentro y fuera de las paredes de su sede social.

Rocío Ramos, coordinadora del Club, defiende la importancia de educar en el tiempo libre a través de actividades de entretenimiento que inciden en el desarrollo y calidad de vida de los jóvenes. Un sábado al mes, los integrantes del Club se reúnen para divertirse en función de su edad.

Divididos en cuatro grupos (trabajadores, alumnos del Centro Ocupacional y Garantía Social y estudiantes de Primaria y Secundaria) las actividades se articulan en función de sus gustos y en el caso de los más mayores, ellos mismos aportan sus ideas sobre qué les gustaría hacer. Así, Rocío explica que las actividades más demandadas están relacionadas con el senderismo, los bolos y la cultura, y eso sí, una vez al trimestre, una cena seguida de un recorrido por el ocio nocturno.

El resto divide su tiempo de divertimento con juegos y manualidades, orientado todo ello al desarrollo de aspectos como las habilidades sociales y funcionales al objeto de interiorizar normas de comportamiento y valores como el respeto, la amistad o la solidaridad. “Lo que se tiene en cuenta para el buen desarrollo de las actividades del Club son aspectos



como la amistad, de modo que se respetan los grupos naturales de relaciones, la libre elección de los compañeros y se fomenta la creación de nuevas amistades; los gustos y aficiones, al objeto de desarrollar un tipo de actividad que tiene un interés común y la edad, que facilita la interacción entre personas y la normalización de las actividades”, señala Rocío.

El Club de Ocio se puso en marcha en el último trimestre del curso 2005/2006. A cargo de la Asociación juvenil Hebe, varios monitores gestionan las distintas actividades bajo el paraguas de Rocío, que cuenta con amplia experiencia en este campo. Reconoce que en el Club, los chicos “se muestran tal y como son y surgen nuevas amistades que en sus actividades diarias no se suelen dar”.

ROCÍO RAMOS, COORDINADORA. Esta joven santanderina de 28 años, diplomada en Educación Especial y Animación Sociocultural, dirige el Club de Ocio desde mediados de 2006. Trabaja a diario con personas que presentan alguna discapacidad y los sábados, se va a la Fundación a encontrarse con sus amigos. Apreciada en la Institución, donde realizó hace años sus prácticas, ha sido voluntaria en varias organizaciones de tejido social. Forma parte de la Asociación Juvenil de Animadores Socioculturales Hebe, con la que la Fundación Síndrome de Down ha firmado un convenio para desarrollar el Club de Ocio todas las semanas.

Entre probetas y ordenadores

Elisa Rojas se desenvuelve con toda naturalidad entre probetas y documentos de investigación. Desde hace cinco años trabaja en el área de Farmacología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cantabria, un trabajo que le apasiona y donde ha hecho grandes amistades. Tras un período de prácticas en dos hoteles de Santander, Elisa encontró trabajo en la Universidad, donde tiene un contrato indefinido desde hace tres años.

El programa de Garantía Social de alojamiento, lencería y lavandería le llevó a trabajar a los hoteles Chiqui y Santemar de la capital cántabra, pero ha sido en la Facultad de Medicina de la Universidad de Cantabria donde Elisa Rojas ha encontrado su sitio. Esta joven de 27 años, natural de Santander, camina por los pasillos del departamento de Fisiología y Farmacología con una bata blanca, mimetizada con el entorno. Su antigüedad en el departamento la ha convertido en una pieza imprescindible en el engranaje universitario, ya que tan rápido coge el teléfono, como hace fotocopias, introduce datos en el ordenador o prepara el café, el momento de descanso donde aprovecha para conversar con sus compañeros.

Álvaro Díaz, profesor-investigador del departamento de Farmacología, fue el iniciador de Elisa en la Facultad y continúa siendo su responsable directo. La define como buena trabajadora, responsable y con carácter, y sobre todo destaca sus habilidades verbales y de escritura. “Le fallan las habilidades matemáticas, como a mí, pero me gana en orden y método”, señala entre risas. También confiesa que Elisa “es más detallista y menos despistada que yo; siempre está pendiente de los cumpleaños de alguien o de ir a tomar el café...”. La buena sintonía entre los dos es patente, al igual que la complicidad

que ha logrado con Lourdes Lanza (“su segunda madre”, según Álvaro) o Pepi Castillo, sus baluartes en la Facultad. Con ellos va de comida o incluso de marcha alguna noche. Lejos quedan ya las primeras semanas de trabajo, cuando Elisa tuvo que adaptarse a un nuevo entorno laboral, algo que, en sus palabras, “fue bastante fácil”, y sus compañeros a ella. Álvaro recuerda que en esos momentos “hubo ciertos prejuicios, temor a no lastimarla con ciertos comentarios, pero a medida que la conoces, te sorprende incluso el doble sentido de cosas que dice”. También facilitó el proceso de adaptación las potencialidades de Elisa, que les ha ayudado a relativizar las pequeñas cosas cotidianas que ella resuelve de manera mucho más sencilla.

En sus primeras semanas de trabajo, Elisa contó con la ayuda de profesionales de la Fundación, que la enseñaron aquellas habilidades que demandaba el puesto. Poco a poco, las fue desarrollando sola y actualmente divide su horario (de 9.30 a 1.30 horas) entre las tareas administrativas y el laboratorio, donde ejerce de ayudante.

Una de las tareas más complicadas que resuelve con efectividad es el fichero bibliográfico electrónico, que exige que compare títulos de trabajos en inglés y los introduzca en el ordenador.

Desde julio de 2004, tiene un contrato indefinido, estabilidad que ha



logrado a pulso. “Elisa se ha ganado con su esfuerzo el puesto que tiene”, dice Álvaro, que matiza: “en la Universidad no hacemos caridad ni es una ONG. Si vales, con tus habilidades y con lo que te han enseñado, pues bien y si no, se busca otra empresa”.

Fuera del ámbito laboral, Elisa comparte los mismos gustos que los jóvenes de su edad: la música preferentemente de David Bustamante-, ir al cine y sobre todo, conectarse al ordenador, donde puede pasarse horas.

TESTIMONIO

M^a Luz Palazuelos
reflexiona sobre la vida
de su hija Sonia

Reflexión

Por M^a Luz Palazuelos

Creo que ha pasado suficiente tiempo desde que nació Sonia para hacer una reflexión.

Desde que cumplió un añito la he escrito una carta cada año, el día de su cumpleaños.

Ya me va tocando otra vez, y con esta ya son 11, y nunca las leo antes de escribir la última, pero este año he hecho trampa y sí las he leído. Me he dado cuenta que el ánimo va cambiando, que las lamentaciones se han convertido en promesas y lo que veía negro se empieza a ver más claro.

Todo lo que hemos conseguido, por supuesto, ha sido con muchos apoyos; el principal ha sido el de la familia, sin mi marido y mi otra hija no habría sido tan fácil; el apoyo del resto de la familia por ambas partes ha sido y es primordial, y el de todas las personas que día a día conviven con Sonia en su colegio y que siempre creyeron en ella y apostaron por darle una oportunidad de integrarse en la vida, y al resto de profesionales que siguen luchando por una igualdad. A todos ellos GRACIAS.

Tengo que reconocer que el camino no ha sido fácil y hemos tenido que superar muchos obstáculos, sin embargo al final gana la constancia y el empeño por conseguir que la felicidad de nuestra hija sea el principal objetivo.

Este año ha sido un tanto especial para todos en casa, Sonia recibió su Primera Comunión y fue el día más especial de su vida.

Estaba guapísima y yo no me podía creer lo orgullosa que me sentía, después de haber pasado tantos avatares a lo largo de su crecimiento



para lograr verla tan feliz.

Tiene un montón de amigos y le llaman al timbre cada día para ir juntos al colegio y cambiar con ellos stickers para su colección y los pega en el álbum.

Su hermana Sara es su gran apoyo y la mejor defensora cuando se trata de Sonia.

Aún queda mucho trabajo por hacer, etapas nuevas que superar cuando termine el último ciclo del colegio, pero hemos aprendido a preocuparnos de las cosas cuando llegue el momento.

Si algo nos ha enseñado Sonia, es a vivir el día a día, a ser más pacientes, y en buena parte a ser más tolerantes.

Disfrutamos de pequeñas cosas y de sus pequeños logros, que para nos-

otros son grandes, y que sabemos que para ella suponen un gran esfuerzo pero no por ello algo imposible.

Se está haciendo mayor y nos sigue regalando su sonrisa a cambio de nada, mientras nosotros ponemos todo nuestro esfuerzo y esperamos siempre a cambio algo como una sonrisa".

Por supuesto un año más "MUCHAS FELICIDADES SONIA".

Fe de erratas: En la edición de Octubre, en la sección de Testimonio, a cargo de Luisa Fernanda Pérez, se obvió por error la siguiente frase: "Sus años en Ampros también han sido felices y continúa teniendo amigos y asistiendo ocasionalmente a las actividades del Club de Ocio, al igual que con sus profesionales cuando los ve".

EN DOS PALABRAS

Presentamos un resumen de un artículo sobre el papel de la educación familiar

Corregir, educar

Por Ángel Rueda, vocal de la Fundación Síndrome de Down

Normalmente ningún padre alaba al niño cuando se porta de una forma adecuada ¿Por qué? Pues porque cuando el niño no da la lata consideramos que está portándose como debe y dedicamos esos momentos a enfrascarnos en nuestras cosas sin querer perder un minuto en decirles cuánto nos gusta su buen comportamiento y sin reforzarlo con una palabra amable o simplemente con una caricia.

Reprimimos nuestra alegría por su buen comportamiento y explotamos sonoramente cuando sus acciones nos desagradan.

Nunca nos preguntamos ni comprobamos si sus buenas acciones les suponen un esfuerzo. Nunca nos fijamos en los pasos que han tenido que

dar para conseguir un progreso en un campo determinado. No sabemos si les entusiasma portarse bien, si cuando hacen las cosas correctamente lo hacen para agradar. No les felicitamos, ni nos felicitamos por una acción bien hecha, por una actitud mejorada...

Creo que nuestro deber de Padres-Educadores consiste en ayudar a que broten de nuestros hijos las semillas que sembramos con las acciones de cada día; yo sé que en todo momento vamos esparciendo acciones que, como esporas, van prendiendo en ellos, pero debemos poner más atención tan pronto las vemos brotar. Cuidémoslas entonces, porque es el momento justo en el que, debidamente atendidas, prendan para siempre.

Si sustituyéramos nuestra forma de proceder por otra, más dada al premio y a la alabanza de las cosas bien hechas no tendríamos que recurrir constantemente a la palabra corregir. Quiero sustituirla por educar que el Diccionario define como perfeccionar las capacidades y aptitudes.

Los niños con síndrome de Down son capaces de aprender ¿Seremos nosotros capaces de enseñarles?

Resumen del artículo publicado en marzo de 1987, en el Vol. 4 (p. 6) de la Revista Síndrome de Down.

DE SU PUÑO Y LETRA

Alberto y Adrián nos acercan a su Navidad

La Navidad

por Alberto Hoz (14 años)

En Navidad estoy con mi familia, ponemos el árbol y el belén, ponemos música de villancicos. Mis padres ponen los regalos por la noche. En noche vieja comemos las uvas. El cinco de enero vienen los Reyes Magos y nos dan caramelos en la cabalgata



por Adrián Saiz (10 años)

La luces se encienden y es Navidad. Cuando nieva en Navidad se hacen bolas y muñecos de nieve. Papa Noel y los Reyes traen regalos. Las casa se adornan con bolas, muñecos de navidad.

Ah y por supuesto se ponen carteles que digan felices navidades. El árbol de navidad se adorna con estrellas.

MISCELÁNEA

Actividades de la
Fundación Síndrome de
Down de Cantabria

AGENDA

3 de Diciembre

Con motivo del Día Internacional de las Personas con Discapacidad, los alumnos del Centro Ocupacional y Garantía Social asistieron a las jornadas programadas por el Comité Español de Representantes de Persona con Discapacidad (CERMI), en el Palacio de Exposiciones de Santander.

12 de Diciembre

Al igual que en años anteriores, con motivo de las fiestas de Navidad, se ha programado una salida al centro comercial Valle Real para participar en diversas actividades (compra del regalo del amigo invisible, comer en alguno de los establecimientos del centro o el visionado de película en los cines).

14 de Diciembre

Los alumnos del Centro Ocupacional, Garantía Social y los trabajadores de la Fundación Síndrome de Down celebraron su tradicional cena de Navidad y cotillón en el restaurante 'La Nariz de Wellington', en Santander.

19 de Diciembre

Las excavaciones arqueológicas que se están desarrollando en la Plaza Porticada fueron visitadas por los alumnos de la Fundación, que participaron en el taller *Otra ciudad bajo tus pies*.

22 de Diciembre

Todas las familias de Cantabria fueron invitadas por la Fundación Síndrome de Down para participar en la tradicional chocolatada que se celebra en el colegio de los PP Agustinos, en Santander. No faltarán los villancicos y el buen humor.

NOTICIAS BREVES

Visita a El Diario Montañés. Un grupo de jóvenes del Centro Ocupacional y Garantía Social visitaron el pasado 30 de Octubre las instalaciones de El Diario Montañés, donde pudieron comprobar en primera persona cómo funciona un grupo multimedia. Los jóvenes vieron cómo se edita un periódico y cómo se realiza un programa de radio y televisión en los estudios de Punto Radio DM y Canal 8 DM.

Presentación del calendario 2008 .

La Fundación Síndrome de Down presentó el pasado siete de diciembre el calendario 2008, que este año ha contado con la inestimable colaboración del Rácing de Santander. El asesor científico de la Fundación, Jesús Flórez y el presidente del Rácing, Francisco Pernía, fueron los encargados de presentar oficialmente el almanaque, junto a una docena de chicos y chicas de la Fundación que lo protagonizan. El acto

se desarrolló en el campo de entrenamiento de La Albericia, donde la plantilla del equipo santanderino se prepara todas las semanas.



Comienzo del programa de Garantía Social.

La Fundación comenzó el pasado 19 de Noviembre un nuevo programa de Garantía Social en la modalidad de alumnos con necesidades educativas especiales. El perfil del curso es 'Servicios auxiliares de oficina' y en el mismo participan seis alumnos con edades comprendidas entre los 16 y los 20 años. El curso finaliza a mediados de 2009.

CURSOS Y JORNADAS

Emilio Ruiz, psicólogo, pronunció las conferencias "Integración en el aula ordinaria", "Programación educativa" y "Adaptaciones curriculares" en el Congreso Discapacidad Cognitiva y Educación: Una mirada inclusiva, organizado por la Corporación Síndrome de Down y la Asociación Colombiana Asdown, en Bogotá, los días 23 y 24 de Octubre.

El profesor Jesús Flórez, expuso las conferencias "Las bases biológicas de aprendizaje en el síndrome de Down" y "La familia: responsabilidad y apoyos" en las Jornadas organizadas por el Centro de Profesores y la asociación Síndrome de Down de Gran Canaria, el pasado 23 de noviembre, en Las Palmas de GC.

En la I Jornada Científica, organiza-

da por la Fundación Iberoamericana Down21, que tuvo lugar en Santander el 15 de noviembre, sobre "Acciones especializadas en el síndrome de Down", el Prof. Jesús Flórez expuso la ponencia "Perspectivas terapéuticas desde los avances biológicos" y participó en la mesa redonda sobre "Medicina individualizada y diagnóstico dual". **Emilio Ruiz**, por su parte, disertó sobre "Escolarización: aspectos específicos en el síndrome de Down"

VII Encuentro Nacional de Familias de Personas con Síndrome de Down. Emilio Ruiz participó en el taller de "Inteligencia Emocional" organizado por Down España con motivo del VIII Encuentro Nacional celebrado en Málaga el 7 de diciembre.